

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/121
13 de septiembre de 2003

(03-4918)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

DINAMARCA

Declaración del Excmo. Dr. Per Stig Møller Ministro de Asuntos Exteriores

En nombre del Reino de Dinamarca, incluidas Groenlandia y las Islas Feroe, desearía dar las gracias al Gobierno de México y a la ciudad de Cancún por haber acogido la presente Conferencia. También manifiesto mi reconocimiento a Ud., Sr. Presidente, al Director General de la OMC y al Presidente del Consejo General.

La economía mundial necesita una ronda de negociaciones comerciales que logre sus objetivos. Aquí, en Cancún, debemos allanar el terreno para que se registren avances en la ronda. Tenemos una oportunidad histórica de marcar la pauta para que la ronda tenga unos resultados de amplio alcance, lo cual no sólo contribuirá a crear un comercio libre y equitativo. Una reunión fructífera resultará decisiva para los esfuerzos en curso para restaurar la confianza y reactivar el crecimiento económico. La reunión brinda una oportunidad de integrar a los países en desarrollo en la economía mundial; y lo que no es menos importante, reforzará a la OMC como uno de los pilares de las relaciones políticas internacionales. Si tenemos éxito, contribuiremos a crear un mundo más pacífico y estable basado en normas acordadas multilateralmente.

Teóricamente, nuestra tarea es simple. Hace 200 años, David Ricardo formuló su teoría de la ventaja comparativa. En la práctica, la tarea es más complicada. No se trata sólo de acumular las ventajas en detrimento de los demás. El reto tiene dos caras. Necesitamos cooperar para elevar al máximo los beneficios. Y necesitamos garantizar que los beneficios se distribuyan de un modo que convenga a todas las partes e intereses.

Estoy seguro de que todos ustedes han tenido la siguiente experiencia. Están viendo un emocionante partido de fútbol. Pero, a pesar de que los asientos son agradables y cómodos, las personas que están delante se ponen de pie continuamente para ver mejor. Como resultado, ustedes no pueden ver, lo cual significa que terminan a su vez por ponerse también de pie y no dejar ver a otros espectadores. Al final, todo el mundo acaba por estar de pie. Debido a la falta de cooperación, nadie puede disfrutar al mismo tiempo de los asientos cómodos y del partido. A causa del egoísmo de los demás, todo el mundo está peor de lo que podía haber estado.

John Nash recibió el premio Nobel de economía por describir exactamente este tipo de ineficiencia. En la presente Conferencia Ministerial tenemos la obligación de no caer en esa trampa.

Nuestro espíritu de compromiso establecerá la única vía para avanzar.

Se deberían dar a los países en desarrollo verdaderas oportunidades de eliminar la pobreza y mejorar las condiciones de vida de sus ciudadanos. A ese respecto, el comercio constituye un instrumento fundamental. Los países en desarrollo deberían tener acceso a nuestros mercados con las menores restricciones posibles. Además, nosotros, en nuestra condición de donantes, debemos estar

dispuestos a apoyar a los países en desarrollo en sus intentos de captar nuevos mercados y reforzar su presencia en los actuales. A este respecto, debería hacerse hincapié en la necesidad de traducir las oportunidades de mercado en comercio real y en crecimiento y desarrollo. En el caso de muchos países en desarrollo, se precisan ayuda y asistencia para que esos países puedan aprovechar los beneficios de las reducciones arancelarias y de las concesiones comerciales.

El Gobierno de Dinamarca ha adoptado una estrategia que explica el modo en que este país ayudará a los países en desarrollo en sus intentos de aprovechar los beneficios del comercio. El objetivo general es lograr que los regímenes comerciales internacionales y la cooperación para el desarrollo se complementen recíprocamente a ese respecto. Para hacer avanzar los programas relativos al comercio y al desarrollo, organizamos en mayo una reunión en Copenhague; en ella se comprometieron 8 millones de dólares EE.UU. para el Marco Integrado para la Asistencia Técnica relacionada con el Comercio en apoyo de los países menos adelantados.

Los países en desarrollo también deberían estar preparados para abrir a su vez sus mercados y poner en práctica en general políticas que refuercen su potencial comercial y su capacidad de garantizar que los beneficios lleguen a todos. Son previsibles grandes beneficios, en particular en el comercio "Sur/Sur". El aislamiento y el proteccionismo no son una salida. La historia es elocuente al respecto.

Se debería hacer un esfuerzo especial en relación con los países menos adelantados. Todos los países con economías desarrolladas deberían seguir el ejemplo de la UE y conceder a los países menos adelantados un acceso pleno a los mercados. En este proceso se deberían tener en cuenta las necesidades y preocupaciones especiales de las pequeñas economías. Debemos prestar especial atención a su situación particularmente vulnerable.

Hablando de situaciones particularmente vulnerables, desearía aprovechar la ocasión para manifestar nuestra satisfacción por el acuerdo relativo al acceso a los medicamentos. Este acuerdo constituye un hito en la OMC. En primer lugar y sobre todo, supondrá la diferencia entre la vida y la muerte, literalmente, para miles de personas. Al mismo tiempo, transmite un mensaje potente: hacer que la mundialización beneficie a los pobres.

Dinamarca es partidaria en general de liberalizar el comercio. Esto se aplica a todos los productos, por sensibles que sean.

Los productos agrícolas pertenecen, sin duda, a esa categoría. Las subvenciones que tienen efectos de distorsión del comercio deben ser eliminadas en la medida de lo posible. Es posible hacerlo, incluso tomando en cuenta las diferentes necesidades de los diferentes países. Algunos, como la UE, prestan especial atención a las cuestiones ambientales y a la protección de los animales. Otros (en particular, los países en desarrollo) necesitan mantener y proteger a grandes poblaciones rurales y su producción agrícola. Es importante que encontremos el equilibrio justo en una solución global.

También debería liberalizarse el comercio de productos industriales. Habría que eliminar los aranceles, suprimir los obstáculos no arancelarios y simplificar los procedimientos innecesarios y onerosos. La liberalización del comercio de productos de la pesca es importante y por supuesto, reviste especial importancia para las Islas Feroe y Groenlandia.

Los productos de especial interés para los países en desarrollo requieren atención específica; se trata en particular de los textiles y de otros productos en los cuales los países en desarrollo tienen ventajas particulares.

Permítanme hacer referencia también a los servicios como sector, con un amplio margen para realizar progresos, aunque debemos proceder respetando el derecho de los países a regular y asegurar sectores como la educación y la salud.

Además de la liberalización del comercio, propugnamos decididamente un conjunto de normas multilaterales en el marco de la OMC.

Normas que todos los países, grandes y pequeños, ricos y pobres hayan de acatar. Esta es la mejor manera de hacer que la mundialización beneficie a todos. Es un medio de crear un mundo mejor y más previsible. He aquí una importante razón por la cual deberíamos incluir en las negociaciones los denominados "temas de Singapur". Mediante normas mejores para las inversiones y la competencia, los países en desarrollo lograrán sin duda más inversiones y más puestos de trabajo.

La liberalización del comercio debería ir acompañada del desarrollo sostenible. Favorecer el medio ambiente no significa crear obstáculos al comercio. La combinación de más comercio y un medio ambiente mejor debería ocupar un lugar destacado en nuestro programa.

Con respecto a la dimensión social de la mundialización, Dinamarca desearía que se reforzara la cooperación entre la OMC y la OIT. Aunque la dimensión social de la mundialización no forma parte de nuestro programa, es una dimensión importante que hay que tener presente.

Desearía hacer referencia también al objetivo de la transparencia. Necesitamos que la política comercial sea transparente. Esto se aplica por igual a la OMC y a los Estados miembros. La transparencia y la participación pública son elementos necesarios para nuestro objetivo de mantener el apoyo a la liberalización del comercio mundial.

Por último, desearía reiterar mis más sinceras esperanzas de que la presente Conferencia Ministerial dé lugar al progreso que el mundo está esperando. La OMC debería convertirse en símbolo de progreso y de nuevas oportunidades para la gente en un mundo más pacífico. Esto sólo puede ocurrir si todos estamos dispuestos a hacer concesiones y a cooperar en una verdadera asociación mundial, en la que un mercado libre y equitativo redundará en beneficio de todos.
